



RENOVACIÓN ESPAÑOLA

AÑO II

Madrid, Agosto-Septiembre de 1934

NÚM. 9



momentos de

El infante don Gonzalo de Borbón y Battenberg, hijo menor de don Alfonso XIII y de doña Victoria Eugenia, que ha fallecido en Pörtlach (Austria)

(Reproducción fotográfica del cuadro del pintor húngaro László)

España, Europa y la lección de Italia

POR A. GOICOECHEA

Reproducimos del gran rotativo madrileño "ABC" el siguiente notabilísimo artículo de nuestro ilustre jefe D. Antonio Goicoechea, en el que, con visión de estadista, alude al actual momento político de Europa. No solamente la Prensa de nuestra Patria, sino también la extranjera, ha advertido la importancia del escrito, comentándolo debidamente con palabras de justo elogio para su autor.

Se repite muy fácilmente que "participamos en la crisis económica mundial"; con mucha mayor dificultad se reconoce que participamos también en la crisis política mundial. Cualquier ministro estaría dispuesto a declarar que tal o cual alteración verificada esta semana en los precios de nuestros mercados se debe a acontecimientos ocurridos a veces del otro lado de los mares. Ningún ministro se atrevería a confesar que tales o cuales mutaciones, en el más profundo sentido de la voluntad nacional y de nuestra política interior se deben a sucesos políticos, espirituales o religiosos del resto de Europa. A pesar de todo, es bien fácil demostrar que no desde hoy, sino desde siglos, las capacidades de universalidad y de difusión de los hechos morales y políticos son mucho mayores en intensidad y extensión que la de los hechos económicos. "Omnia religione moventur", decía ya Cicerón antes de que existiese como llave del alma de Europa un Primado cristiano de espiritualidad. No podremos hacer luz completa sobre la crisis de la España presente ni prevenir su mejor destino si no estamos atentos a las lecciones y expiaciones de los pueblos de Europa en el orden político y espiritual.

Harto evidente es hasta qué punto se han ido extremando en el mundo entero, a lo largo de los tres lustros de postguerra, las corrientes revolucionarias y las corrientes antirrevolucionarias. Estas corrientes revolucionarias, no habiendo hallado suficientes resistencias actuales en la nación española, han proclamado la República en la facilidad alegre y confiada del 14 de abril. Al día siguiente, toda la crisis económica y éticoreligiosa de Europa hacía presa con todo su profundo contraste en el nuevo régimen. Empezaban la dificultad y la tristeza y aun la paradoja, que culmina en el día de hoy, cuando vemos que la República, para sostenerse de manera precaria, ha tenido que debilitar hasta el máximo posible sus principios originarios. Para los "republicanos auténticos", la forma de gobierno se ha desfigurado, y el país se gobierna al día por un conglomerado informe y oportunista, que en manera alguna puede servir de cauce al futuro nacional. Fallida por completo la ilusión revolucionaria que embobó durante unos meses a gran parte de la opinión media del país, España, como lo demuestran cada vez con mayor empuje mayorías electorales y minorías intelectuales, quiere volver los ojos a principios autoritarios. Se quiere, se está queriendo en vano por muchos, insertar esos principios salvadores en una forma que se creó sobre principios revolucionarios. Se quiere nada menos que las esencias revolucionarias en que fueron fundadas la República y su Constitución se conaturalicen con actos resueltamente autoritarios. Es un bienintencionado galimatías del partido radical y quizá también de las derechas que con él conviven.

No basta ni en España, ni en Austria, ni en Alemania una corriente autoritaria, ni aun fascista o partidaria, del estado constructivo, totalitario, corporativo y fuerte con todos los adjetivos a la moda. Es necesario un cauce adecuado, una forma normal. De corrientes exasperadamente patrióticas, totalitarias, constructivas, etc., etc.,

se nos ha llenado en los diez últimos años Europa entera, de la Gran Bretaña a Turquía. Su destino ha sido harto diverso. Tres experiencias palpitantes son de estos días, y las estamos viendo aún en pleno desarrollo mientras estas líneas se escriben. Desde la represión de Dollfuss en febrero último hasta su asesinato reciente, pasando por la conspiración de las S. A. hitlerianas, tres tipos de corrientes autoritarias se han puesto en evidencia y parangón a los ojos de Europa. La italiana de Mussolini, lograda dentro de la forma monárquica y católica; la austriaca de Dollfuss, dentro de la forma católica más estricta, pero no dentro de la forma monárquica; la alemana de Hitler, dentro de una forma que no es ni católica ni monárquica.

Indudablemente, el apogeo de equilibrio entre el impetu de la corriente autoritaria y la paciencia de la táctica gobernante sólo dentro de la forma monárquica y católica ha sido lograda. El lector carlyliano dirá: "Se trata del héroe... Mussolini no hay más que uno." Mussolini ha nacido en un país donde Dante Alighieri ha anticipado en siete siglos la respuesta a Carlyle. La teoría de Carlyle consiste en suponer que el héroe triunfa y se salva para la historia, independientemente de la fe—y por consiguiente, de la forma—a que sirva. Es un precedente de la teoría confusionaria de la accidentalidad de las formas. Dante, en "De Monarchia", dice que no es lo mismo el heroísmo recto que el heroísmo oblicuo. Y podemos decir—sin prejuzgar de Monarquía o de República—que héroe recto es el que entiende el recto servicio a una historia, a las esencias de una historia, a las raíces seculares de una historia. La excelencia de Mussolini ha consistido, sobre todo, en saber elegir, cada día con más escrupulosa exactitud, esta rectitud del servicio a la historia patria. Mussolini ha partido de la desocupación absoluta en materia política, del voluntarismo exasperado en materia filosófica. Hoy aparece artísimo y sereno paladín de la rectitud, de la justicia, de la cristiandad de una gran historia y, en cierto modo, "defensor de Europa", no sólo contra Europa misma y cada día más con Europa.

Es la segunda vez, en la historia, que la corriente patriótica hacia Europa se encuentra en la misma disyuntiva entre la forma republicana y la forma monárquica. Pero en la tendencia republicana en el "Risorgimento", tanto en sus héroes como en sus pensadores, en Garibaldi o en Mazzini. Poderosa era también la tendencia republicana en el fascismo de Benito Mussolini. "Risorgimento" era nada menos que la unidad. El fascismo era nada menos que la potencia. Pero, cuando llega el momento supremo de la opción, la pasión de unidad creada republicana tiene que decir: "Monarquía". A su vez, medio siglo después, y al volver de una guerra decisiva para los destinos del mundo, la pasión de potencia creada también republicana, llegado el momento supremo de la opción, tiene que repetir: "Monarquía". Grave contraste con aquellos de nuestro infortunado solar, cuyo patriotismo se había formado monárquicamente, y, sin embargo, a la hora de la opción dijeron con voz vergonzante y apagada: "República".

En toda ocasión en que se decida sobre la uni-

dad y potencia de las naciones, ¿será necesario responder "Monarquía"? Casi siempre. Sobre todo, siempre que al decir "República" se rompa la homogeneidad de una historia en el tiempo que es el precedente más grave para romper su homogeneidad en el espacio. Al responder la víspera de la marcha sobre Roma: "Monarquía", Mussolini había repetido la fórmula que permite conciliar todas las innovaciones geniales con todas las continuidades sabias y pacientes. Una historia funciona mal cuando todo en ella es mutación y novedad; como funciona mal también cuando todo es conservación sin incremento evolutivo. Armonizar el incremento renovador de las grandes mutaciones con la homogeneidad secular de una historia o, si se quiere, lograr una concordia de las grandes actualidades con las grandes esencias invariables, es la virtud del gobernante, y ese criterio, no el de la ventolera electoral, es el único que decide con felicidad la forma de gobierno. Vale la pena de releer cómo razona el gran historiador alemán Otto Treischke la necesidad de la Monarquía de Saboya para el logro de la unidad italiana: "El Piamonte—viene a decir—era la única región de Italia que podía ofrecer una dinastía secular y arraigada, un ejército regular y una severa aristocracia." Y añade: "Esta aristocracia, aun bajo formas que podían parecer "repugnantes o ridículas", fué indispensable como trámite para conservar una tradición de fidelidad y de estilo ante aquellas supremas jerarquías y supremos valores, en los que residen las funciones sacramentales de la nación y del Estado."

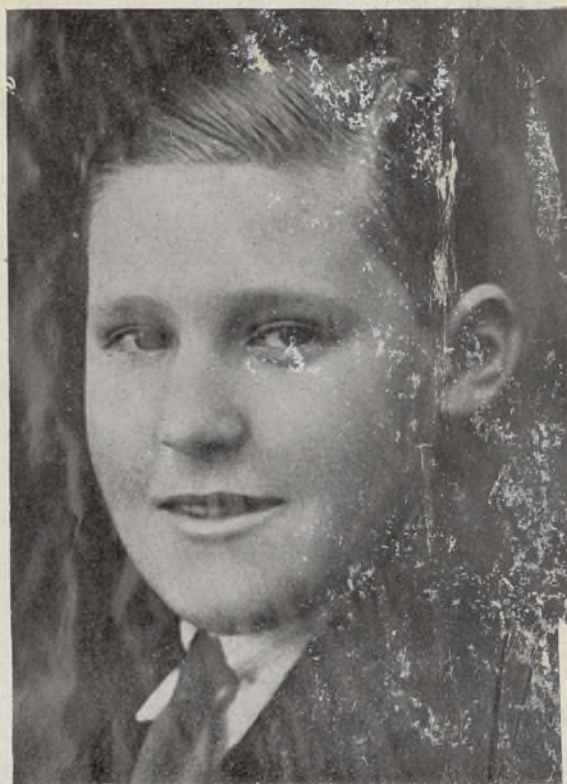
Austria de Dollfuss y Alemania de Hitler se ven hoy, puede decirse, bajo los ojos de una Italia ya alumbrada de mediodía clásico. En Austria se afirma que solamente la Monarquía podrá sostener independencia y unidad, elevándose sobre los partidos y ofreciendo un prestigio inviolable al vecino racista. En Alemania, ante el cadáver de Hindenburg, se susurra que el viejo mariscal del Imperio implora en su testamento el retorno de la forma monárquica, como único medio de calmar la angustia nacional, bajo la que, aun con el patriotismo más acendrado, no pasa de ser la dictadura de un partido.

Al mismo tiempo, el jefe de los fascistas de Inglaterra en sus últimas declaraciones, reitera su fidelidad a la corona, como garantía necesaria para la unidad de un imperio.

La Monarquía es, no solamente la perfección de toda política autoritaria, según la filosofía, sino que es, además, la única política que sirve a todas las naciones—en Italia, en España, en Austria, en Alemania—el único modo de servir a la homogeneidad, el único modo de no desprender todo el contenido nacional—desde las costumbres populares hasta la alta cultura—de sus raíces esenciales.

Una política nacional responsable es, por encima de todos los programas y de todos los sistemas, la conciencia de un pasado y de una moral. En España, más que en ningún otro país de Europa, esta política, como inteligencia de la historia, sólo puede llamarse "Monarquía". Y esta política, como inteligencia de una moral, sólo puede llamarse "Catolicismo". La razón teórica podrá separar con todo rigor estos dos conceptos. Pero, en la realidad viviente de España, son inseparables.

Precio de este número: 30 cts.



Con honda pena se enteró España, la España hidalga, de la trágica muerte del Infante Don Gonzalo de Borbón y Battenberg, hijo menor de Don Alfonso XIII y de Doña Victoria Eugenia.

Buena prueba de la sinceridad y extensión de ese pesar han sido, no sólo los millares y millares de testimonios de luto que nuestra organización ha recibido desde todos los ámbitos de la Península, sino también esa sucesión emotiva de funerales en todos los lugares de nuestra Patria, aun en aquellos más recónditos montes, pregonadores del íntimo sentimiento que palpita en la mayoría de los corazones españoles y de cuán vivamente ha afectado a todos la terrible desgracia que hoy llora la augusta familia desterrada.

RENOVACIÓN ESPAÑOLA, que por el autorizado conducto de su jefe, D. Antonio Goicoechea, ha sido intérprete, ante Don Alfonso y su familia, del dolor de España por tan infausto suceso, envía hoy la expresión de su más viva condolencia a los egregios familiares del Infante desaparecido y junto con su pesar renueva a Don Alfonso XIII sus votos de inquebrantable adhesión.

Las primeras noticias

En las primeras horas de la mañana del lunes 14 de agosto empezó a circular por los medios políticos de Madrid la noticia, acogida al pronto a título de rumor, de que en un accidente de automóvil, ocurrido en Austria, había resultado muerto el Infante Don Gonzalo de Borbón, sexto hijo de Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia.

Se sabía que, efectivamente, Don Gonzalo se hallaba en Austria, acompañando a su augusto padre en la estación termal de Pörschach. Pero lo confuso de las noticias que en los primeros momentos se recibieron daban al suceso caracteres de rumor sin la confirmación debida.

Por desgracia, no pasaron muchas horas sin que de fuente autorizada se afirmase la veracidad del accidente y sus fatales consecuencias. En Madrid y en París se recibieron desde Viena distintas confirmaciones de la noticia, y poco después las personas del séquito de Sus Majestades

La trágica muerte de un Infante de España

supieron en Fontainebleau, de modo oficial, que Don Gonzalo había fallecido en la villa de Born, en Pörschach (Carintia, Austria).

Cómo ocurrió el accidente

Luminosa mañana de domingo estival. El sol no había alcanzado aún su cénit cuando Don Gonzalo y su hermana Doña Beatriz se dirigían en automóvil a Pörschach, adonde pensaban llegar para la hora del almuerzo.

Conducía el coche Doña Beatriz, y marchaban a velocidad moderada, cuando en las inmediaciones de Krumpendorf, frente a María-Wörth, vieron venir en dirección contraria, y por la misma mano que ellos seguían, a un ciclista, que resultó ser el barón Richard Neumann.

Para no atropellar al ciclista, Doña Beatriz no tuvo otro recurso que hacer un rápido viraje; mas a pesar de toda la pericia de su conductora, el coche no pudo recobrar la recta de la carretera y fué a chocar violentamente contra un muro, sufriendo considerables desperfectos.

Inmediatamente, el barón de Neumann, causante del accidente, se apresuró a echar pie a tierra y acudir en auxilio de los ocupantes del vehículo. Sin dificultad saltó del coche destrozado la infanta Doña Beatriz, que había resultado ileso, y sonriendo exclamó:

—No ha ocurrido nada.

Mas no tardó en observar que su augusto hermano, muy pálido, se llevaba las manos al pecho y perdía el conocimiento.

Ante la urgencia un médico de Klagenfurt, se practicó al Infante un reconocimiento minucioso, que no reveló herida ni lesión exterior alguna. El facultativo opinó que el estado de Don Gonzalo no ofrecía cuidado alguno, y atribuyó el desvanecimiento a la impresión sufrida en el momento de ocurrir el accidente.

En vista de todo ello, y en otro automóvil, los infantes continuaron su viaje a Pörschach.

El fallecimiento

Los médicos que acompañaron a los augustos viajeros al lugar del accidente observaron a poco que el estado de Don Gonzalo no era normal hasta el punto de considerar imprescindible una intervención quirúrgica tan pronto como llegaran a Pörschach. Por ello, y apenas llegaron a esa villa, se avisó al doctor Kayser para que acudiera inmediatamente.

Instalado en una cama el Infante, acudieron rápidamente a su lado Don Alfonso X y Doña Cristina. Asimismo se avisó a la augusta madre del paciente, que se encontraba en Davos.

A los pocos minutos de su llegada a Pörschach, Don Gonzalo abrió los ojos, y viendo retratada honda pesadumbre en cuantos rostros rodeaban el lecho, dijo:

—No es apurado que esto no tiene importancia. Ha sido un porrazo, nada más.

La impresión de los médicos, en cambio, era por demás pesimista. Don Gonzalo había recibido un fuerte golpe en el estómago, determinante de gran hemorragia interna.

A pesar de inyectarle diversos reactivos, el estado del Infante se agravaba por momentos, y no tardó en comenzar el período agónico.

Doña Beatriz, arrasada en lágrimas, manifestaba su tremendo dolor, considerándose respon-

sable de la desgracia que en aquellos momentos ponía duelo en la egregia familia, tan perseguida por el destino.

La madrugada fué decisiva. Resultaron estériles cuantos esfuerzos hizo la ciencia para reanimar al Infante, y a las dos la vida en flor de Don Gonzalo se apagó para siempre. ¡Desoladora estampa de dolor en la villa austriaca!

Dice el doctor Kayser

El doctor Kayser, a su llegada, no pudo hacer otra cosa que reconocer el cadáver.

A un periodista que le interrogó, declaró el eminente médico que Don Gonzalo de Borbón no acusaba al exterior señal alguna de accidente, y que la muerte fué consecuencia de un derrame interno tan grave, que ni siquiera una rapidísima intervención quirúrgica habría podido salvar la vida del hijo más joven de Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia.

Perfil biográfico del infante muerto

Su Alteza el Infante Don Gonzalo Manuel María Bernardo Narciso Alfonso y Todos los Santos, sexto hijo de Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia, nació en Madrid el 24 de octubre de 1914, el mismo día en que su augusta madre cumplía los veintisiete años.

Recibió el benjamín de la familia real las aguas bautismales el 29 de octubre, en momentos de luto para la intimidad palatina, pues acababa de llegar la noticia de haber resultado muerto en el campo de batalla el príncipe Mauricio de Battenberg. Administró al niño las aguas bautismales el obispo de Sión, y fué apadrinado por D. Manuel de Braganza, representado en el acto solemne por el infante Don Carlos.

Sabina Antueza, la célebre nodriza de Oñate, encargóse de la crianza de Don Gonzalo, que revelaba complexión robusta.

Pronto hubo de alternar sus juegos con la iniciación de una educación escrupulosa, como correspondía a un príncipe. El sacerdote D. Angel Urizar y el conde de Grove fueron sus primeros maestros, y a los once años, exactamente el día 1.º de junio de 1926, se examinó brillantemente, junto con su hermano Don Juan, en el Instituto de San Isidro, de las primeras asignaturas de la Segunda Enseñanza.

Un expediente académico fué magnífico. El estudio constituía para él un placer más que una obligación, y le dedicaba muy gustoso la mayor parte de su tiempo. En los exámenes hacía gala de su profundo conocimiento de las más variadas materias, y con su voz pausada y su enunciacón cálida daba cumplida respuesta a cuantas preguntas le formulaban los catedráticos.

En aquel inolvidable y cruel 15 de abril de 1931, en que una ola de ceguera abominable cerró las pupilas de muchos españoles a la luz de la razón y de la verdad, Don Gonzalo, con su augusta madre y sus hermanos, abandonó el suelo de su Patria, a la que nunca volvería a ver. Anegado en llanto, no alcanzaba a comprender el egregio desterrado la causa de aquel drama, que traspasaba su aspecto familiar para convertirse en tragedia de todo un país.

En Francia siguió sus estudios, y por propia voluntad decidió cursar una carrera politécnica,

a cuyo fin se trasladó en 1932 a Lovaina, ingresando en su Universidad para obtener el título de ingeniero agrónomo; era su propósito, una vez terminada la carrera, especializarse en cuestiones forestales.

Unido por estrecha amistad con su primo el príncipe Otto de Austria, aspiraba a hacer también, como éste, los estudios de leyes.

Un editorial de «The Times»

Toda la Prensa europea reflejó en sus informaciones y artículos la emoción causada por la muerte del augusto infante español. Con rara unanimidad se asociaban los comentarios al dolor que desde hace unos años persigue ensañadamente a Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia.

De todo lo publicado por los periódicos de otros países creemos de especial interés el editorial publicado por *The Times*, de Londres, con el título de "El Infante Don Gonzalo de Borbón". Dice así textualmente:

"La trágica muerte del Infante Don Gonzalo de Borbón hace que su pérdida sea doblemente cruel para su padre, el Rey Don Alfonso XIII, y la Reina, Doña Victoria Eugenia, a quienes el destino ha privado del menor de sus hijos. El príncipe, que sólo contaba diecinueve años, estaba disfrutando con el Rey y otros miembros de su familia, unas vacaciones en Carintia, región apacible de lagos y montañas, muy propicia para el verano. El accidente se produjo al chocar contra un muro para no atropellar a un ciclista. El estado del príncipe era grave, pero no fué posible someterle a la operación que pudiera haberle salvado la vida. La Reina Doña Victoria se apresuró a partir inmediatamente para el lugar de la desgracia, pero no alcanzó a ver al príncipe antes de que muriera. El Rey y su consorte han sufrido con gran valor y dignidad una de las mayores adversidades de su vida pública. En su vida doméstica han tenido la desgracia de ver a varios de sus hijos víctimas de dolencias inevitables, aunque, afortunadamente, el Infante Don Juan, el heredero, es más robusto. Ahora han perdido al más joven en un trágico accidente. El pueblo británico ha admirado siempre el valor personal del Rey y la dignidad y el encanto de la princesa inglesa, que es su Reina. En estos momentos toda Inglaterra siente la mayor simpatía hacia los atribulados padres."

Renovación Española y la muerte del infante D. Gonzalo

ACUERDOS DEL PARTIDO

Apenas se recibió oficialmente en Renovación Española la noticia del fallecimiento de Su Alteza el Infante Don Gonzalo, la Secretaría del partido dispuso la colocación en los balcones de su domicilio social de colgaduras con crespones negros en señal de duelo, habilitando al mismo tiempo uno de sus salones para que, sobre mesas cubiertas de paños negros, se pusieran pliegos destinados a recoger firmas.

Asimismo se dispuso la celebración de un solemne funeral en la iglesia parroquial de Santa Bárbara y de misas gregorianas, a partir del día 15, en el santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, a las nueve de la mañana.

EXTRAORDINARIA CONCURRENCIA PARA FIRMAR

A las pocas horas resultó insuficiente el salón habilitado en Renovación Española para contener la afluencia extraordinaria de personas que

acudían para estampar su firma en los pliegos o dejar tarjeta expresando su pesar por la desgracia que aflige a la augusta familia española.

Fué preciso disponer al mismo efecto otros varios salones, que desde primeras horas de la mañana hasta bien avanzada la noche recibían el desfile incesante de una verdadera multitud de personas de todas las clases sociales.

Incluso enfermos, ciegos y muchas personas a quienes, por su estado físico, significaba un verdadero sacrificio acudir a los locales de Renovación Española, lo hacían venciendo toda suerte de dificultades a fin de testimoniar su condolencia por la muerte del Infante.

Muchísimos obreros y otras personas de humilde condición firmaron también en los pliegos de Renovación Española, y no faltaron las firmas de quienes, ajenos a toda significación política, declaraban que, como madrileños, se asociaban de todo corazón al duelo producido por la muerte en tierra extranjera de su egregio paisano.

El ferviente sentimiento de cariñosa adhesión en forma y con proporciones insospechadas en los logrado Infante Don Gonzalo (q. s. q. h.), ha tenido lugar en forma de manifestaciones de simpatía y de afecto corrientes en Madrid, hemos sido testigos de la importancia de tales demostraciones, dirigidas a los que forman parte de la enorme muchedumbre, por lo mismo que se que no país que la idea y a las altas instituciones a quienes teníamos en aque- raciones con

Después de tres años de propaganda incesante que ha pastriacas a ta y los propósitos más nobles—ahogar el sentimiento monola en tan la secundaria calidad de cosa vergonzante e inconfesable, el señalando al país el único y definitivo remedio que puede de

Años hace que D. Antonio Maura profetizó en frases i El sentimiento monárquico como recuerdo y realidad autén entrañas mismas de España podrá sufrir momentáneos eclipse amor hasta interrumpir la continuidad secular: pronto reco que reside en la intimidad del ama de nuestro pueblo.

En nombre de RENOVACIÓN ESPAÑOLA, que es un part moderno) tera las gracias por este vibrante plebiscito, de mayor valor, i imaginario y extravagante del 12 de abril.

NOLA



Todos de Tordos e presentación telegráficas de Vido Raovavanillas, chea, rev. Manuel ción, ala s y nues-

las or-

A las or, revesti- 18 se celebró que fue- los soler. E pañon com- fante Don acudieron

Desde concurrencia el amplio t varios mil, comen- la m, el co- sid, y no diácono y sacristía y Cirilo Vagrado re- los ca- les s. car todo

En el Ciliz, cubierto de e Vigilia, ta blandon, y la Se- Ocupó música del pañola, Da antigua su de el mstro cond se tacion enuevaó en Béjar juebrantabl cia,

primeras not de on mañana del ! ul

MERIA EZ moderno) mingo, 13 de limpieza.

La trágica

El entierro

DE DOÑA VICTORIA EUGENIA

supieron en Font la de Born, en Pörschach, de Don Gonzalo ha nia.

ció en la estación balnearia suiza donde a la sazón se encontraba, la no- accidente de que había sido víctima su Lo hijo, la egregia Señora se puso en cano para cubrir con la mayor rapidez posible Gonancia que le separaba del herido, al que no en a volver a ver con vida.

gar ann a los testigos presenciales del momento C posible reflejar con exactitud el emoción de encuentro de Doña Victoria con Don Al- nes de que salió a esperarla. Luego, ya en la con venir. Reina se abrazó, anegada en lágrimas, a que e, y penetró ola en la sala mortuoria, de la a ruego suyo, salieron cuantos allí permanecían.

Vestida de luto riguroso, que realzaba su tremenda palidez, la ilustre dama contempló el cuerpo inanimado de su hijo, conteniendo con magnifico espíritu de resignación cristiana el desfallecimiento que amenazaba hacerla caer desvanecida.

LA CAPILLA ARDIENTE

La capilla ardiente se instaló con gran sencillez. Sobre el catafalco fueron depositadas dos coronas, de rosas rojas la una y amarillas la otra, enviadas por los augustos padres del príncipe muerto, así como otra, de rosas blancas, de los hermanos de Don Gonzalo. Al pie del catafalco aparecían las insignias del Infante, entre las cuales figuraba el Toisón de Oro.

Monjas católicas, que se relevaban de tiempo en tiempo, daban guardia constante al cadáver.

EL PÉSAME DEL GOBIERNO AUSTRIACO

Apenas enterado de la desgracia el Gobierno austriaco, el ministro federal Sr. Fey se trasladó a Pörschach para hacer presente a Don Alfonso XIII el pésame propio y de sus compañeros de gabinete.

Al mismo, el presidente de la Confederación austriaca Sr. Miklas, envió a los padres del augusto finado un sentido telegrama de condolencia.

Incontables personas de la aristocracia austriaca y extranjera acudieron prestamente a la villa Bornos, a instalarse en las listas colocadas al efecto.

En muchas casas y comercios aparecía la bandera a media asta, en señal de duelo por la muerte del Infante español.

LA COMITIVA FÚNEBRE

En la tarde del miércoles 15 recibieron sepultura los restos mortales de Don Gonzalo de Borbón en el modesto cementerio de Pörschach.

Muchos centenares de personas presenciaron el triste desfile de la fúnebre comitiva y la siguieron hasta el cementerio, enclavado a una hora de camino desde Pörschach.

El ataúd iba completamente cubierto de flores. Numerosas coronas, con inscripciones en español, francés e italiano, testimoniaban la simpatía de personalidades destacadas de diversos países hacia la familia doliente. Figuraban entre dichas coronas una del Gobierno austriaco, otras del presidente del Consejo italiano, Benito Mussolini, y otra de la Emperatriz Zita.

Presidieron el duelo Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia con los hermanos del finado. Marchaba detrás la esposa del presidente de la Confederación austriaca, Sr. Miklas, que ostentaba la representación del Jefe de Estado; el ministro de Seguridad pública de Austria, Sr. Fey, y el Sr. Karwinsky, en representación ambos del Gobierno austriaco; el gobernador de Carintia, general Vulgart, en representación del Gobierno provincial; todos los oficiales de la guarnición de Klagenfurt y un destacamento de Cazadores de dicha localidad, con su banda de música. Daba guardia al féretro un destacamento del regimiento Jaeger, de tropas de Asalto católicas.

En un viejo edificio convertido en capilla, se celebró la ceremonia religiosa, actuando en ella el sacerdote católico Dr. Hefter.

Al llegar al cementerio, monseñor Quill rezó el responso y, a continuación, recibió el príncipe cristiana sepultura. La señora de Miklas echó la primera paletada de tierra; seguidamente repitieron la terrible operación Don Alfonso XIII, Doña Victoria Eugenia y los hermanos del finado, así como los miembros de la aristocracia que asistieron al sepelio.

Terminada la tristísima ceremonia, que embargó de profunda emoción a cuantos a ella asistieron, vibraron en el aire, interpretados por la banda militar, los compases bellísimos de la Marcha Real española, escuchada por todos con religioso silencio.

Finalmente, Su Majestad dió las gracias a la señora de Miklas y al Mayor Fey por los honores otorgados a su hijo.

EL SEÑOR GOICOECHEA EN AUSTRIA

En la misma noche del día en que se celebraron en Madrid los funerales organizados por Renovación Española, el jefe del Partido, D. Antonio Goicoechea, salió para Pörschach, con el fin de, personalmente, ser intérprete ante Don Alfonso XIII y su familia del dolor que en España había causado la trágica muerte del Infante.

Don Alfonso agradeció sumamente la visita del Sr. Goicoechea y le encargó que hiciera llegar su gratitud a cuantos han exteriorizado su pesar en estos tristes momentos.

El Sr. Goicoechea ha sido también portador de las magníficas fotografías del entierro del Infante, que publicamos en este número.

Cera

para

pisos

3,65 un kilo

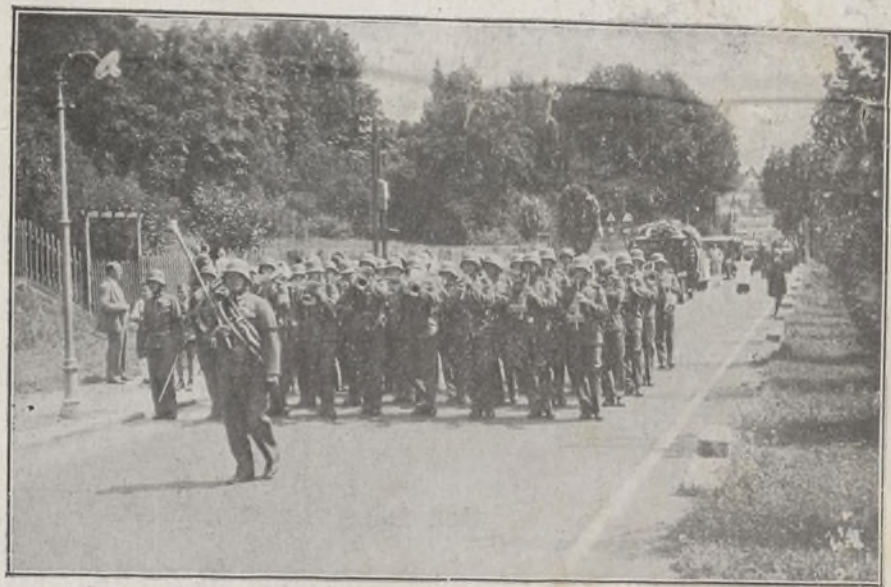
Escobones, bayetas, máquina para brillo de suelos, cepillos para ropa, y, en general, toda clase de cepillería, viruta de acero para pisos, esponjas, estropajo para limpiar aluminio, plumeros finos para mano y techo, gamuzas, limpia metales, cremas y tintes para el calzado y pieles. — Pinturas de temple y óleo, barnices, esmaltes, brochas y pinceles. — Jabones finos y objetos de tocador, perfumería nacional y extranjera. — Agua de colonia y Rom-quina un litro 3.00 pts.

El entierro del Infante

Fotografías exclusivas para RE



El cortejo fúnebre inicia su triste marcha hacia el cementerio.



Una banda militar austríaca lanza al aire las notas de la "Marcha Real".



Las fuerzas que, por disposición del Gobierno austríaco, rindieron honores al cadáver de nuestro Infante.



Otra fotografía de la llegada al cementerio.



Nuevo instante doloroso.



Don Alfonso XIII vencido por la emoción del momento.



El augusto padre del Infante dando las gracias a la esposa del Jefe del Estado austríaco.

Importante nota de la minoría parlamentaria ante Don Gonzalo

La minoría parlamentaria de nuestro Partido ha hecho pública la siguiente importante nota:

Advertida la gravedad de las circunstancias presentes, la minoría parlamentaria de Renovación Española cree cumplir un deber de contacto con la opinión pública en general, y en especial con el sector del país que representa, definiendo su posición en forma inequívoca frente a todos y cada uno de los principales problemas políticos actuales.

En primer término, despunta el catalán. Al discutirse en las Cortes este problema capital, en el que va envuelta la existencia misma de España, la minoría parlamentaria de Renovación Española, después de encarecer la necesidad urgente e inaplazable de que prevaleciera en la esfera del Poder temperamentos de energía—o simplemente de dignidad—, se atrevió a proponer como remedios de inmediata aplicación, aparte la intangibilidad de la sentencia del Tribunal de Garantías, estos tres: la incautación, por el Estado central, de los servicios de Orden público, la reintegración, total también, al Estado nacional, de la Justicia en todos sus órdenes y grados, y la exigencia, si el caso llegare, de la responsabilidad penal en que hubieran incurrido los rebeldes que figuran cómodamente instalados a la cabeza de la Generalidad, y que por escarnio legislativo inconcebible ostentan en su jerarquía máxima la representación intransferible del propio Poder central desobedecido. Este criterio no fué compartido, ni por el Gobierno ni por los grupos parlamentarios que le apoyan, con el voto de los cuales (el nuestro fué de abstención) se otorgó al primero un amplio margen de confianza para que resolviese la embarazosa situación, cuando por las debilidades de que había dado muestras durante casi un mes era fácil colegir su insuperable incapacidad decisoria en un sentido autorita-

rio, único digno de quienes ríos del entendimiento a las realidades del mundo, Don Gonzalo había vivido y sufrido mucho, y había demostrado con rara luminosidad sus dotes excepcionales de

las negociaciones menos coradas y de talento, de simpatía y de cultura. Al amparo de ese voto, las líneas bastan para contar la vida breve de este español, que por sus solos mé-

dicaciones más vergonzosas, hay que calificar de grande. Pero, en cambio, mucho espacio se necesitaría para re-

ahora pueda señalarse un onación hidalga y generosa, su ánimo de patriota y su afán por hallar en las

roso, antes, al contrario, gnificas del estudio—ciencia, historia, letras—el recto cauce a su misión para

te como aterrador, para o de su pueblo; ese pueblo cuyo amor quisieron arrebatarle un día, pero que él

en Cataluña como en el País guro de no perder nunca y al que esperaba rendir el tributo preciso de su men-

su esfuerzo. mismos días una entidad na figura juvenil de Don Gonzalo—claridad en la mirada, cordial sonrisa en los la-

catalana—el Instituto Agrícola fragancia de simpatía y de comprensión—se ha incorporado ya a la Historia. Y

Isidro—, que personifica en ella su puesto en la misma línea de aquellos príncipes de los siglos viejos, de per-

social labradora, lanza ante olvidable, que más parece rodearse en gráciles formas de leyenda que en crudas aris-

desesperada voz de alarma, rispado y rubio, parecía su efigie arrancada de un cuadro de museo. Pero era vida

derecho como razón la interv. vibrante y contemporánea, la que animaba sus ideas y sus entusiasmos, la que po-

Estado, y proponiendo como acia españolísima en sus palabras y en sus actos.

diata aplicación los mismos, más importante para él era oír que hablar, y reverente—el espíritu de las jerarquías

hubimos de patrocinar nos en su ser—prestaba la máxima atención a las voces ejemplares que podían ense-

mento. caminos, aclararle ideas, rectificarle errores, contribuir, en suma, a la depurada

ida formación de su inteligencia. cuenta uno de sus afortunados amigos que en cierta ocasión, y rodeado de felicita-

Esta coincidencia nos enc famiiliures por sus primeros triunfos en su educación escolar, afirmó con la sence-

porque es prenda, no ya de que siempre puso calor admirable en sus frases: Muchos de mis condiscípulos son más inteligentes que yo, pero ninguno me gana

sobre todo, de que hemos en-Muchos de mis condiscípulos son más inteligentes que yo, pero ninguno me gana

en la forma más digna y memoria ni en fuerza de voluntad. uera de las aulas, la lectura era su máxima pasión. Historia y literatura le entusias-

paña y para Cataluña. La n, y leía sin cesar, con la atención profunda de quien recibe las enseñanzas de los

ción Española recoge el ang, como agua pura que, además de calmar la sed y refrescar las fauces, deja su bene-

de los agricultores catalanes co sedimento. De sus lecturas constantes y escogidas sacaba el Infante Don Gonzalo,

lidad, y cree estar, por su de la satisfacción de su recreo, la lección moral y alentadora que perseguía sin des-

por su actitud presente, pler la muerto un Infante de España. Ha muerto un hombre cuya vida hubiese sido pre-

toda responsabilidad en la pa su país, a cuyo servicio soñaba en consagrarse. gación patria que la República

Estaduto, y acentuado en el con la anuencia de su mayoría, quezas realmente inconcebibles. Ha de lamentarse Renova

LA HULLERA
ASTURIANA

Carbones ARDURA

DESENGAÑO, 16
TELÉFONO 16943

Carbones de todas las pro-
cedencias : - : Suministros
para calefacción y cocina

VENTAS POR MAYOR,
PRECIOS ESPECIALES

Afiliado a
Renovación Española



no relatada aún y conocida de pocos, es la que pasamos a referir.

Había el Infante concluido brillantemente sus estudios en la Universidad de Lovaina, demostrando el afán de saber que le animaba, y, cumpliendo sus deberes de hijo, comunicó telegráficamente el resultado del curso a su augusto padre, diciéndole lacónicamente: "Pasé."

Don Alfonso, al recibir el despacho telegráfico e imponerse de su concisión, supuso que Don Gonzalo había aprobado simplemente, y la sorpresa agradabilísima suya fué mayor cuando semanas más tarde se enteraba de que su hijo había obtenido la segunda matrícula de honor. El Infante, con su sincera modestia, creía que eso era "pasar".

ALFONSO XIII

P O R

ANTONIO GOICOECHEA
DE LA COLECCION DE
FIGURAS DE LA RAZA

100 ejemplares: 35 pesetas

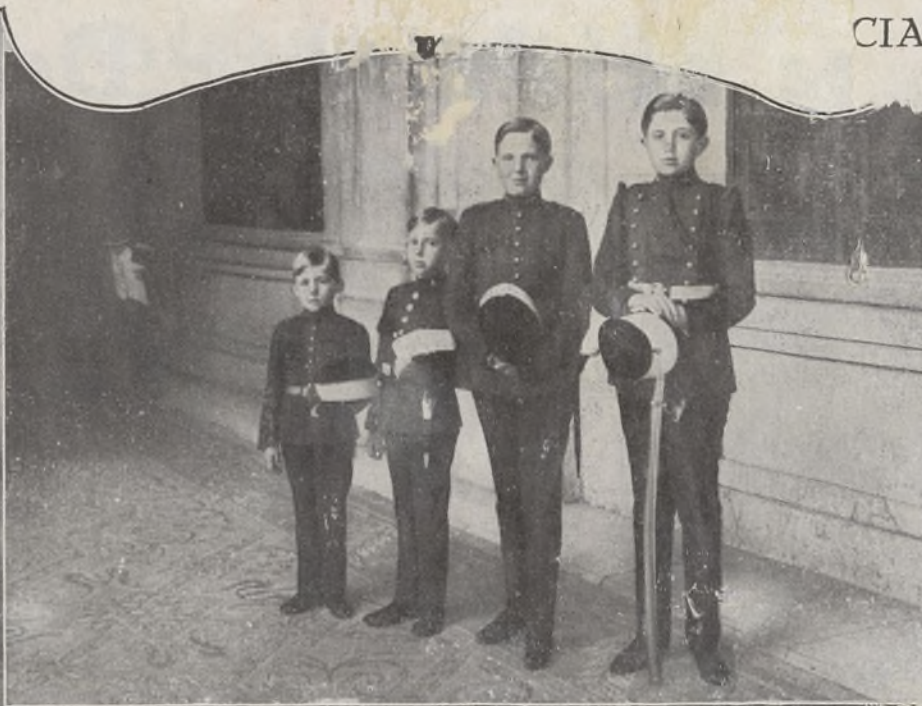
40
céntimos
ejemplar

Pedidos a: ALCALA, número 195

Madrid (9)



He aquí una interesante fotografía del Infante don Gonzalo, niño



El malogrado Infante con sus augustos hermanos en las galerías de Palacio

CIAS

Más de que ni la calle gocen en España en todo pueblo circulares de envergadura rios y escandalosos, sin les ocurra cortarlos de ar, y a lo sumo exhiben en su día de forjar y de que, en fin, atracos líticos sigan en plena floración feaciente de que en todos los malhechores y tos a infringir la ley. Indudablemente tiene un remedio que es más de hombres; pero Renovación con señalarlo destacando su inque poco a poco va minando reservas de nuestra Economía pri-



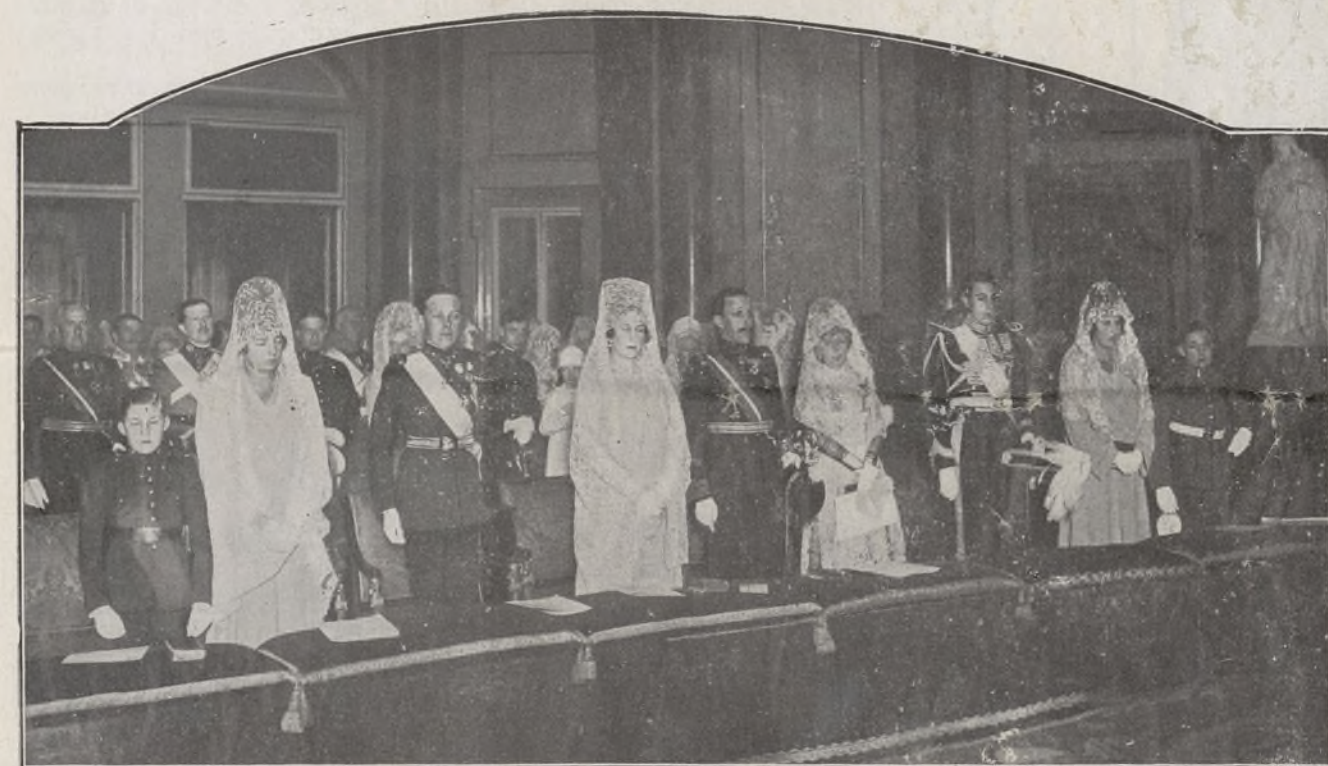
ña, que
ternos es
iós



ante don Gonzalo en Fontainebleau, ya con la nostalgia de la Patria amada



En los funerales organizados por nuestro Partido, en Madrid, numeroso público siguió desde fuera del templo la ceremonia religiosa



Don Gonzalo con la Familia Real el día de las bodas de plata de don Alfonso XIII con la Corona de España.



Acenas conocida oficialmente la muerte de don Gonzalo, Renovación Española puso colgaduras con crespones negros en sus balcones



La presidencia del duelo en los funerales organizados por Renovación Española en la iglesia de Santa Bárbara, de Madrid



Personas de todas las clases sociales desfilan por nuestro local social de Madrid, para testimoniar su dolor por la trágica muerte del Infante don Gonzalo



Doña Victoria (1) con sus hijos don Alfonso (2), don Jaime (3) doña Beatriz (4), doña Cristina (5), don Juan (6) y don Gonzalo (7), a quien hoy llora la España monárquica



Aspecto parcial del interior de la iglesia de Santa Bárbara durante los funerales por el infante don Gonzalo (Fotos cedidas por «Prensa Española» y de nuestro archivo)

NUESTRAS PROPAGANDAS EN PROVINCIAS

Grandiosos actos públicos de Renovación Española en Burgos y Pontevedra.

Inauguración de centros del Partido en

En Burgos.

BRILLANTÍSIMO ASPECTO DEL TEATRO

El domingo, día 22 de julio, como estaba anunciado, se celebró en el Teatro Principal de Burgos, el acto de afirmación españolista que había organizado Renovación Española, con la cooperación de los Nacionalistas españoles de Burgos.

Desde mucho antes de comenzar el acto acudió el público en grandes masas al teatro, que pronto presentaba un brillantísimo aspecto con todas las localidades ocupadas, los palcos verdaderamente abarrotados, formando racimos humanos, y los pasillos y el escenario llenos de público, quedándose muchísimas personas fuera, por imposibilidad material de tener cabida. Entre el público se veía a numerosísimas señoras y señoritas, que daban realce al acto, que puede calificarse de grandioso y de exaltación del sentimiento patriótico, a cuyo conjuro hubo de vibrar, en repetidas ocasiones, la concurrencia.

En el escenario ocuparon asiento, bajo la presidencia del ilustre jefe de Renovación Española, D. Antonio Goicoechea, los demás oradores y significadas personalidades del Partido y otras afines, así como Comisiones de Palencia, Bilbao, Valladolid, Toledo y otros puntos.

Entre las numerosísimas adhesiones figuraron telegramas del Sr. Milá y Camps, orador catalán anunciado que no pudo asistir, de D. José Yanguas, del jefe provincial, del Partido Nacionalista Español de Barcelona y de las organizaciones provinciales de Renovación Española.

LOS DISCURSOS

El Dr. Albiñana.—Hizo la presentación de los oradores el Dr. Albiñana, diputado por la circunscripción, quien comenzó diciendo que hace siete meses llegó por primera vez a la misma tribuna en condiciones casi de imposibilidad física. Hoy vuelve a ocuparla acompañado de una legión de hombres honrados que sienten por encima de todo otro ideal el amor a España. En ninguna parte podía realizarse un acto españolista con más fundamento que en Burgos, cabeza y corazón de Castilla.

No extraña—dice—mi relación con los patriotas de Renovación Española. Cuando presenté mi candidatura lo hice desplegando en mi bandera el lema de Religión, Patria y Monarquía, que mantengo íntegramente sin haber claudicado, como han hecho otros diputados burgaleses, que han traicionado a sus electores pasándose al campo enemigo, abandonando la lucha para participar en el botín. (*Grandes aplausos.*)

Mi misión en este acto es la de presentar a los oradores, cosa que es innecesaria; pero lo que quiero destacar es que somos ramas de un mismo tronco y que todos coincidimos en los mis-

mos ideales y esta afinidad determina una acción común obligada para la defensa de esos ideales.

Aquí vienen un hombre de honradez acrisolada, como el conde de Vallellano, cuya gestión como alcalde de Madrid resalta hoy en contraste con el Ayuntamiento actual; un catalán español, el Sr. Joaniquet, representante de la Cataluña hispánica; D. Honorio Maura, a quien su glorioso apellido; Serrano, siempre vibrante; Calvo Sotelo, patriótico español, a quien diez años de destierro no conseguido salpicar su honra; y D. Antonio Goicoechea, de limpia historia política, que ha sido ministro de la Corona y que volverá a serlo pronto. (*Ovación.*)

Después de presentar a los oradores, agrega que cumple presentar el público a los oradores. Dice que Burgos es un pueblo hidalgo e ideal y relata que, cuando en abril de 1931, la fiera revolucionaria aullaba en las calles de Madrid, en tanto que se ausentaba una augusta familia, a su paso por Burgos el pueblo acudió a la estación para consolar las lágrimas de una mujer y Reina. (*El público, en pie, ovaciona al orador.*) Este es el sentimiento que prevalece en esta provincia castellana, sin que puedan desvirtuarlo traiciones ni deslealtades.

Al concluir el Dr. Albiñana su sentido discurso, es largamente ovacionado.

El Conde de Vallellano.—Empieza diciendo que es un honor para él hablar en Burgos, aunque tendrá que limitar su intervención a breves minutos, pues se propone hablar en esta ciudad en el próximo agosto.

Entona un canto a Burgos y dice que se siente tan burgalés como madrileño, que es decir tan español como la España misma. (*Aplausos.*) También dedica elogios a la mujer castellana, que es la verdadera autora del triunfo electoral del 19 de noviembre, porque si ella no hubiera intervenido en la vida española, no se hubiera rectificado el perfil agrio y salvaje que la República tiene. (*Grandes aplausos.*)

Sigue diciendo que Renovación Española llega a Burgos a hacer acto de presencia, a hacer presente su ideario en un libre derecho de concurrencia como las demás fuerzas políticas. Pero no viene en son de guerra contra nadie de los que fueron sus aliados en la lucha electoral de noviembre. Venimos a hacer una afirmación plena de nuestro ideario plenamente monárquico y a estar en estrecha relación con todos los elementos que constituyeron la coalición electoral de noviembre: Acción Popular, Agrarios y no digamos nada de los Nacionalistas y Tradicionalistas, especialmente estos últimos, que fueron los que durante un siglo mantuvieron nuestro ideario sin claudicaciones, ni vilezas, ni contaminaciones. (*Ovación.*) Lo son, porque vemos en ellos la reconcentración de un principio monárquico con leves matices de personas que la reali-

uscitaban paños y los momentos de realidad. Bruch con la política. Re-

de la mano, pero es contado. Hay un partido de derechas que dice haberse hecho republicano para algo y no sirve para nada.

¿Quién ha roto el pacto de derechas? Nosotros no hemos sido. No creo en el coco de la revolución social.

Para terminar, os digo que nosotros somos monárquicos, cada día más convencidos y entusiastas y que estamos dispuestos a luchar con todos los elementos finis para que llegue el día en que podamos dar todos el grito común que deseamos dar: ¡Viva España!

El Sr. Maura, que había sido muy aplaudido, oyó, al concluir, una ovación.

El Sr. Serrano Jover.—El ilustre diputado por la provincia de Madrid comienza diciendo que su palabra es árida y seca, pero sincera y clara. Cuando hay que decir una cosa, la dice sin hipocresía.

Se nos afirma que hoy se vive en régimen de democracia y la Constitución es la exageración más perfecta del sentido democrático que predomina en el siglo XIX; pero la realidad es que, por dos siglos, la Constitución no ha sido más que un impio, representan nada y el 19 de noviembre siempre en tres actas de limosna y uno de naje al pueblo sin representación porque no pudo obtener el necesario para ir a la segunda vuelta, haviendo de la implantación de la tercera República, con lo cual no hacen más que extender la papeleta de defunción de la segunda República. Cuando se les habla de la posibilidad de una nueva contienda electoral, la acogen con desvío, porque lo cierto es que no confían en la democracia y saben que no tendrán los votos del país y únicamente desean adueñarse del poder y constituirse en mayoría ficticia, para aberrojar la conciencia española y llevarnos de nuevo a los desastres del bienio.

Además, tienen ideas peregrinas, y así Azahar habla de que, una vez que se haga la revolución, será hombre conservador, y el orador se pregunta: ¿De qué va a ser conservador quien ha deshecho todo?

Hoy en el mundo luchan frente a frente dos doctrinas antagónicas.

En España la República, con su Pacto de San Sebastián, que es la negación de Patria, representa una de ellas y frente a ella nosotros sostenemos el principio monárquico, que es doctrina tradicional y que es la continuidad histórica de nuestros Reyes, Santos y Conquistadores. Nosotros no anteponeamos el sentimiento monárquico a religioso y patriótico, sino que consideramos que la religión y la patria no pueden tener realidad en España sin la Monarquía, pues lo otro está imbuído por las ideas marxistas y masónicas. El marxismo es doctrina que sólo pudo concebir un hebreo.

No se explica el orador cómo puede haber hombres de derechas que vayan con quienes obedecen las órdenes de sectas secretas cuya suprema dirección es de la raza semítica, enemiga del espíritu europeo y que alimenta un deseo de venganza por la expulsión decretada contra ella en tiempos de los Reyes Católicos. A propósito de esto dice que aquella expulsión la motivó el odio del pueblo y que fué la expresión democrática de los Reyes Católicos. Así, en Burgos, por ejemplo, en un documento los procuradores pedían que se pusiera coto a la usura de los judíos pi-

diendo que no tuvieran que dar más que dos sacos de trigo por cada uno que les prestaran. De peticiones similares hay muchas en los cuadernos de Cortes, formuladas por nuestros procuradores de las ciudades y lo que pasa es que se ignora la Historia.

Propugna por la Monarquía y entiende que se debe hablar en todo momento de ella, no guardando este sentimiento íntimamente, sino haciéndole constantemente público, porque, si se silenciase, acabaría el pueblo por perder la noción de la continuidad histórica y llegado el momento propicio estaría también falta del caldeamiento necesario en favor de los reyes y de lo que representa la institución monárquica.

Alude después al raro pleito de Cataluña, que no se trata de una cuestión jurídica, pues aparece simplemente como una sentencia que no se ha cumplido, sino de una cuestión política de enorme trascendencia que no se puede mantener con esa relación suave y pudiéramos decir que hasta versallesca que mantienen el presidente del Consejo de Ministros y el de la Generalidad, y que sólo obedece a que, si como ha dicho D. Honorio Maura, que hay partidos que son una Feria de Muestras en las relaciones entre el representante del Poder público y el de la región catalana hay una Feria de cobardía. (*Ovación.*) En este pleito lo evidente es que ha quedado esfumada la representación del Poder central en Cataluña, porque las Constituyentes cometieron el delito de lesa Patria de disponer la dualidad del representante del Poder Central con el de la región, al que no puede destituir, haciendo que en el caso de ahora el Poder central mantenga el trato con el rebelde.

Dedicar un elogio efusivo a quienes defienden a España en Cataluña y relata los vejámenes que se hicieron sufrir al diputado a Cortes, Dr. Albiñana, que no se limitaron a humillaciones, sino que existió el turbio propósito de hacerlo desaparecer y que sólo salvó la vida porque, por fortuna para él, aún había en Cataluña representantes de la policía del Poder central que, en la puerta de su prisión, pistola en mano, impidieron que se consumara el crimen.

Cuando los representantes de la Generalidad niegan esos hechos y excesos cometidos por los agentes que tienen a sus órdenes, olvidan que hay pruebas de su intervención o complacencia, porque el automóvil que llevaban las gentes que irrumpieron en el Centro de la Lliga durante las elecciones resultó que era automóvil de la propiedad particular del presidente de la Generalidad. (*El público, que había aplaudido reiteradas veces al Sr. Serrano Jover, al terminar su discurso le ovacionó, comentándose sus sensacionales declaraciones.*)

El Sr. Calvo Sotelo.—El orador, que es recibido con una gran ovación, después de agradecerla, comienza con un elogio a la actitud prócer que Burgos adoptó en 1931, frenando la riada revolucionaria. Pero se lamenta de que en 1934 la representación parlamentaria de la provincia haya pasado, con alguna excepción, de la vanguardia a la retaguardia, de provincia señera a provincia satélite.

Es innata la propensión del parlamentario a sentirse más soberano que el elector. Antes del 12 de abril se ofreció a España una República con-

y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propio para regalos. Las casas con más existencias y preferidas por el buen público. TESORO DEL ARTE.

Pez, 15 - PEDRO LOPEZ - Prado, 3

ÜEDADES

servadora. Pero las elecciones de junio siguiente se verificaron bajo el triple signo del confusio-nismo (candidaturas ministeriales cocktailesas), el amaño (destitución de millares de Ayuntamien-tos) y la coacción (sucesos del 11 de mayo). Las de abril fueron puras, pero irreflexivas. Las de junio fueron reflexivas, pero impuras. Doble ci-miento, endeble, para un enorme fetiche: "Res-petemos el régimen que España quiso darse". En abril no quiso darse lo que salió. En junio no pudo darse cosa distinta. El fetiche es un simu-lacro, una engañifa. Las Constituyentes abusaron de sus poderes. Necesitamos la revisión, no sólo de la obra, sino también del legislador que la realizó.

Las elecciones de 1933 fueron presididas por el signo derechista. Ni un 2 por 100 de nuestros electores es republicano. El resto, es antirrepubli-cano, y, como tales, votaron contra el laicismo, el marxismo, el separatismo, esencias de la Repú-blica. Ser antirrepublicano, es ser, haber sido o disponerse a ser monárquico.

Los diputados de 1931 se volvieron contra sus electores por pasión demoníaca. Muchos de los diputados derechistas de 1933 olvidan la tónica del cuerpo electoral por impaciencia patriótica, pero nefasta. La impaciencia es peligrosísima en los pueblos. En 1800 produjo un tipo social repulsivo: el afrancesado. Los afrancesados pen-saban en el mal menor y el bien posible. Por for-tuna, la mayoría de los españoles—desde los del Bruch hasta los literarios—optaron por resistir, sufrir y tener paciencia. "Tanto sufrí cuanto valí"—dice Gracián—. Esta impaciencia es de me-jor estilo. Pero quiere restañar las heridas, sin preocuparse de destruir el puñal que las causó.

Los accidentalismos (ejemplo: *ralliement* fran-cés, posibilismo castelarino, etc.) se explican fren-te a regímenes consolidados. No ante un régimen recién nacido bajo el triple fracaso de sus hom-bres, sus programas y su Constitución. Menos, en grupos casi mayoritarios. Las mayorías no tran-sigen. Se imponen. El accidentalismo de los más conduce al fracaso, si no logra el Poder, o al per-jurio, si lo logra, porque desde el Poder se vuel-ve esencialista del régimen que sirve.

Se quiere amputar al alma nacional de uno de sus resortes más vivos. La unidad española es obra monárquica. Sin monarquismo, se romperá. Nebrija dijo a los Reyes Católicos que España, unida "en forma de travazón de reino, quedaba así ordenada por muchos siglos, e tiempos non la podrán romper ni desatar". Nebrija no pudo prever que un día rigiese a España el alcaide de los resentimientos y despechos: Azaña. La República padece la predestinación del fracciona-

miento. La de 1873 por la mano, pero es la de los conatos del Estado católico. Las derechas que decidieron el fermento separatista en algo. La Generalidad se engalla ante el en ha ro EXPLICA LA LABOR DE RENO- te, y en Vasconia, cuyo catoli... tación ESPAÑOLA

Admiro la obra de Gil Robles. Renovación y su intervención en noviembre. Reconozco su patriótico del clero, amnistía y presupuestos. terior, pero le creo equivocado. La la amnistía dirige un saludo cari- dencias de la Ceda y agrarios cuestal Sanjurjo, a quien considera como Por ellas es aún amenaza el Estatuto hombres que más eficazmente sir- la Reforma Agraria, habrá presupu... Del público salen vivas entu- Segunda enseñanza en el curso ven- Segurjo.

guyen las confiscaciones anticonstitu- No son trofeos la amnistía ni la ley SO DEL SEÑOR CALVO SOTELO

porque de ambas medidas hizo p- partido radical. Los radicales no ce- que es acogido con una gran salva ce. Samper proclamó en el banco a- comenzó su discurso manifestando gibilidad del artículo 26. La dis- dirigirse a sus paisanos por vez sensible fué la relativa a Cataluña. De su exilio, recordando que Galicia mamos que hubo claudicación de las Constituyentes por una provincia, do. Ahora se ve que, además, la Ge- actual Parlamento. Expresó su gra- burla de él. Gil Robles, en pal. b- tra, diciendo que está donde es- nos reprochó que nos valgamos d- convencido de que el mejor home- ticos que puedan desagradar en Ca- jo es la consecuencia.

hay hijo a quien duela una canción- hombre je a la memoria inmortal madre a quien hiera un himno filial. Rivera, diciendo que ante la poste- resolución del conflicto sienta un pre- dillo destaca como un señor, como visimo. No hay Tribunal de Garan- y que después del bienio fatídico, en tanto, control posible sobre las regio- a España el látigo de unos hombres mas. En realidad, se ha revisado la C- leales para el adversario, se acrece la con la anuencia del Estado. lerosa del patriota, que durante siete

Conocemos cuál es el camino recto- plenos poderes, sin mancharse de sin pestañear. Antaño pudo parecer ovocar lágrimas indebidas, ni derra- condescendencia. Hoy lo es la intransi- inocente.

costará menos esfuerzo sustituir toda- debeladores nos imputaron los mayo- tución que modificar su artículo 2- s; no han probado uno solo, y, en táctica debe ser totalitaria: la conqui- han cometido y centuplicado. ¿Que Estado. Entre el ocaso de un régime- la Constitución de 1876? Ellos des- de otro se viven períodos transitorios, de 1931, apenas nacida, con el es- carán nuestra hora. Hemos de consti- la ley de Defensa. ¿Que castigamos a construir. Con la Monarquía se fue- cionarios? Nosotros lo hicimos con y escorias. Estas no volverán. Aquéll- y nunca por ideas. La República los

¿Táctica? Una unión profunda do por sus ideas y sin garantías: el chas. No sólo preelectoral, sino tar el suicidio del funcionario de Go- electoral. No es admisible la cancela- r. Gómez Aranda, destituido por Ca- tos no cumplidos íntegramente. Si lo- ga, el magistrado expulsado por aco- tados de las derechas se hubiesen m- hermano jesuita. ¿Que mantuvimos la bloque, rechazando el Poder, hubiese- tra? Ciertamente, pero lo hacíamos en nom- do más que divididos, y persiguiendo- dictadura. Después, en nombre de la Nadie podría resistir esa presión. Si han suspendido ciento catorce perí- el Parlamento, en la nueva lucha se- te cuatro meses. ¿Que prescindimos mayor escala. Al cabo, las derechas r- ? Ciertamente; pero la República mantiene Poder del arroyo, sin condiciones y gestoras al frente de las Diputacio- lidad de cerrar de verdad el períod-uchos Municipios. ¿Que fuimos seve- yente. s, sí; crueles, no. La Dictadura pre-

Se impone conquistar la masa obr- republica reprime. En siete años mu- ventud. Hay que ofrecer, a la prim- tos de servicio tres agentes de la auto- social a palo seco. Tan distante del- co paisanos. Desde 1931, 60 agentes como del socialismo, que disminuiría 00 paisanos. Casas Viejas es piedra mutilando la libertad. Ofrezcamos a República, sin precedente ni par. ¿Que el ideal de una nueva España, con u- nos en ferrocarriles? Aquella política tado potente y constructivo. Si los p- pilfarro, aunque sea discutible, pero autonomismo dicen—y con el ma- impugnarla los responsables del en- decirlo en Prensa extranjera—que Ma- áneo de Madrid, despilfarro incon- lla es un desierto, y las regiones, jar- ¿Que aumentamos gastos? Sí, pero ningún desierto puede gobernar los- izeza. La República los aumenta en pliquemos que en el desierto casti- do—unos 1.100 millones en tres las mejores rosas del espíritu, y, qu- struye riqueza. La Dictadura dedicó de solidaridad económica que citó el- a el 10 por 100 de sus aumentos; la quet, elocuentemente, millones de ca- el 40 ó el 45 por 100. El aumento de toicos riegan con su sudor más de uno- desde 1931 representa ya un gasto de dines regionales. es anuales.

El orador fué constantemente in- gente analiza el Monopolio de Pe- con ovaciones que se repitieron al fin- el Sr. Prieto calificó de renta magni- prolongada y entusiasta.

ficamente creada, y que sólo es combatido por cierta Prensa al servicio de intereses privados. La República preparó su ambiente con dos semillas explosivas: promesa y difamación. El que pro-mete y no cumple pierde autoridad. El que acusa y no prueba pierde respeto. A la legión de de-fraudados que no pudieran saciar sus apetitos hay que sumar la de los indignados por haberse de-jado sorprender con la procacidad de los falsos apóstoles de un Evangelio que ha resultado in-sidioso libelo.

Pasa el orador a examinar el problema regio-nal gallego. Soy galleguista—dice—, pero no autonomista. Admito el regionalismo adminis-trativo, pero no el político, que atenta a la uni-dad nacional, de que Galicia es parte soberana. El orador cita el artículo 101 del Estatuto pro-vincial, redactado por él, y que define la región con gran amplitud para justificar su posición ideológica. La autonomía, financieramente, aplas-taría a Galicia. El Estado cede ingresos, pero sólo en la medida precisa para costear los servicios traspasados; por tanto, el mejoramiento de esos servicios y los gastos derivados de la megaloma-nía imitativa—Parlamento, Gobierno local, et-cétera—cargarían sobre el contribuyente gallego. La autonomía es régimen caro, y Galicia no es pueblo rico.

Galicia debe ayudar a Castilla en la reacción contra los excesos autonomistas de las regiones que mayor provecho obtienen de la unidad eco-nómica nacional. Galicia ve en ruinas su econo-mía: ganado, vid, giros de América, etc. Galicia debe reclamar apoyo del Estado. Tiene tanto de-recho como la riqueza hullera, el pan de familia, el arroz, la industria textil, el plomo y otras ri-quezas favorecidas con primas. Ello exige el es-tudio de una economía regional dirigida. Pero no la autonomía. Si no, la gestión regional; fue-ra, por los parlamentarios; dentro, por las Dipu-taciones, hoy madrigueras políticas, y bajo la Dictadura emporio de iniciativas en Pontevedra, con el Sr. La Sota. Galicia, para rehacerse eco-nómicamente, necesita que toda España se re-haga. En una economía nacional pobre, Galicia no se enriquecerá.

El orador examina la obra republicana, leyen-do textos de aquellos republicanos que le critican fieramente en su primer bienio y en su fase ac-tual. Examina después los efectos producidos por la política republicana: separatismo, antimili-tarismo, indisciplina social, desorden público, relajación de los valores espirituales de Dios, Pa-tria.

La Constitución de 1931 es antidemocrática, aunque defina a España como una democracia. El pueblo no puede llamar a referéndum las le-yes más esenciales—hechas por las Constituyen-tes—ni provocar la revisión de la Constitución. Las Constituyentes consumaron una estafa dan-do a España una República presoviética, aunqñe España quería otra cosa. Y después excluyeron esa obra de toda posible reacción directa del pue-blo, excluyéndola del referéndum y la iniciativa. He aquí la gran falacia. Se debe a que la Repú-blica ha perdido su fe en el pueblo, quizá porque el pueblo la perdió en la República. Ya no la tiene ni para elegir jueces municipales. Por eso la revisión ha de ser iniciativa de un Gobierno o de diputados, y obra de los mismos diputados. Difícil, porque supone la disolución; casi im-posible con una representación proporcional, que impedirá la formación de mayorías.

La unión de las derechas se impone por dos causas: nuestra común repugnancia a una Cons-titución anacrónica y antinacional y nuestro co-mún peligro frente al peligro marxista.

Fosas Sépticas

TRANSPORTABLES

CIMARMÉ

DE CEMENTO ARMADO

Unico saneamiento de Hoteles y Casas de Campo, careciendo de alcantarilla

FACTURO A PROVINCIAS

Pida folleto a CIMARMÉ

Paseo de la Virgen del Puerto, núm. 2

MADRID

Nosotros queremos que la masa vote intereses (Parlamento corporativo) e ideas (plebiscito); pero no personas, porque el sufragio político la corrompe y desmoraliza sin lograr la verdad. Nosotros haremos con el plebiscito y el Parlamento corporativo un arco, cuya clave será el Mando único—que es permanencia—y que asegurará en la continuidad histórica la Fe—Dios—y la unidad nacional—Patria.

(El Sr. Calvo Sotelo, que escuchó grandes aplausos durante su discurso, fué objeto de una clamorosa ovación al terminar de hablar.)

BANQUETE EN HONOR DEL SEÑOR CALVO SOTELO

A las tres de la tarde se celebró un banquete en honor de Calvo Sotelo bajo los árboles de la finca que tiene en las cercanías de Pontevedra la viuda del finado ex ministro González Besada.

Quando había empezado el banquete llegaron D. Juan Ignacio Luca de Tena y D. Félix Lequerica, que desembarcaron en Vigo. Iban con rumbo a Lisboa y no pudieron llegar a tiempo al mitin. Su presencia fué recibida con vivas calurosos a A B C y a la Prensa honrada.

Hablaron en el banquete el registrador de la Propiedad, Ríos Mosquera, que lo ofreció, don Honorio Maura, D. José Félix de Lequerica, el Sr. Luca de Tena y el Sr. Calvo Sotelo.

Al hablar Luca de Tena, que fué breve y cordial, se repitieron los vivas a A B C y a Prensa Española. Agradeció el homenaje que el público tributaba a A B C, diciendo que su mayor gloria es estar con el periódico y con su persona al servicio de España para defender su integridad.

En medio de gran entusiasmo se inauguran los ANTONIO GOICOECHEA
de Renovación Española en Toledo coechea, que es acogido

El día 15 de julio se inauguró, en medio de gran entusiasmo, el Centro de Renovación Española en Toledo. Desde primeras horas de la mañana afluyeron a los bien instalados locales afiliados de la capital y nutridas representaciones de los más importantes pueblos de la provincia, a quienes atendían los miembros de la Junta directiva que preside el ilustre político y escritor D. José Félix de Lequerica. De Madrid también fué una numerosa representación del partido, en la que figuraban los Sres. Pombo, Alberola, Reyna, Lardies, Espinosa de los Monteros, Roca de Togores, Palacio, marqués de la Conquista y muchos más.

Al mediodía llegó en automóvil, procedente de Madrid, el jefe del partido, D. Antonio Goicoechea, a quien acompañaban el diputado a Cortes D. Alfredo Serrano Jover y el jefe del Gabinete de Prensa de Renovación Española, D. José Gutiérrez-Ravé. La presencia del Sr. Goicoechea fué acogida con grandes aclamaciones al político leal y a los ideales que representa.

Procedióse, ante todo, a la bendición del local por el ecónomo de la parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina, D. Francisco Navas, y poco después se celebró el banquete con que los directivos del Centro obsequiaban a los expedicionarios. Asistían más de doscientos comensales, entre los que se veían a muchas señoras, y la mesa presidencial la ocuparon con el Sr. Goicoechea las señoras de Esquivias y de Conde y los señores Lequerica, Serrano Jover, Layús, marqués de Manzanedo y otras personalidades.

Concluido el banquete, el secretario del nuevo Centro monárquico leyó gran número de adhesiones de las organizaciones del partido en las

a costa de todos los sacrificios que espíritu aplicable en las grandes imponerse. Se le ovacionó ruidoso, como decía Salaverría ayer mis-

Seguidamente habló el Sr. Calvo Al país. Que procedan, pues, Al levantarse es acogido con entusiasmo a su deber histórico y ciones y vivas al político pers. decisivo a la revolución anti-

Tiene palabras de saludo para el cáculo que supla, mientras ello ensalza con tal motivo la memoria que la crítica fácil llamó "obscuro D. Torcuato y su actuación así", que efectivamente era obscura la intervención del director de la ruina y la desmembración de la huelga de artes gráficas, actuando por el que el orador concluye acierto, de nobleza, de generosidad.

Al hablar del españolismo de
un canto a la unidad nacional y a
pañola, que han tenido siempre
más firme sostén.

Habla del alma española a través de la unidad de las depos y de la necesidad de conservar y admitir otra táctica que la la, sobre todo en los tiempos actuales. La diferencia trata de envenenarla con toda clase de cuestión de forma, sino de dogmáticas políticas y sociales. La institución de la República es la di-

Elogia la actuación de L. Querica en España. Ensalza a la Mo-
Espanola, principalmente en la probalierosidad del último monar-
ledo. Habla de la posición de las que aquélla representa los princi-
tiene que éstas debieran abstenerse es y la unidad nacional. Castilla y
vención en el Gobierno de la Repúb baluartes de la unidad nacional.
ben gobernar en su día de una manacatalán no es de Cataluña, sino de
con todos los postulados defendidouna. Nosotros sufrimos un bienio
en las elecciones de noviembre. Yo n catalanes sufren la tiranía igno-
mar capillitas, sino que aspiro a defela proclamación de la República.
que laten en el espíritu de España ytalanes, los hermanos catalanes,
fraccionar. stra simpatía.

Buena parte del resto del discurso vibrante y elocuentísimo discurso señalar orientaciones de carácter ingenuo con gran atención e intenciones de derechas y a la táctica grandes aplausos, declarando su adoptar estas fuerzas. franco, porque la idea monárquica para la salvación de España.

demás provincias y una de encendido grupo en las Cortes. Mirando hamo de Derecha de Cataluña, que fué el 19 de noviembre, siente la trida. También se adhirieron al acto los ideales, de la conducta y de la Sotelo, conde de Ruiseñada y marqu

EL SEÑOR ESQUIVIAS

El Sr. Esquivias, vicepresidente de la Unión de la Religión, dice que de la Espalamos el lema de la Religión; pe-
a Religión al servicio de una idea
al contrario. Alude al problema

E SUSCRIPCION

RENOVACIÓN ESPAÑOLA

Villanueva, 4 - MADRID - Teléfono 61717

..., con domicilio en

, núm. _____, se suscribe por _____

o Renovación Española, cuyo importe de pesetas

FIRMA.

Bendición del nuevo
 DEDICACIÓN: 1,80 pesetas semestre; año 3,60 pesetas.

plantado de la firma del Concordato con la Santa Sede; pero existiendo el artículo 26 el Concordato es ludibrio y escarnio. A los católicos laicos que quieren reconocer la República les recuerda el ejemplo de Francia, donde se acataron las instituciones republicanas y a pesar de ello hoy subsisten las leyes laicas. Se refiere también a la pretendida resurrección de la supremacía de la diócesis de Tarragona, lo que de conseguirse sería poner la Iglesia al servicio de los separatismos regionales.

Sienten también ufania por la conducta, que ha sido de claridad y de desinterés, que razona Parte de las derechas les dicen que pretenden llevarlas a vía muerta; pero él no siente impaciencia por tomar el tren y en todo caso exigiría dos condiciones: saber dónde se dirige y disponer de aparato motor para dirigirlo, no aviniéndose a que lo conduzcan gentes reclutadas a medias en las logias y en las sacristías.

Están también satisfechos de su táctica, y jamás admitirán sacrificar la estrategia a las necesidades de la táctica.

Canta a Toledo, donde se ha dado el caso de que sinagogas y mezquitas se conviertan en templos cristianos; pero nunca ha contemplado Toledo lo contrario.

Al nacer, hace poco más de un año, se nos decía que no pasaríamos de ser una tertulia, y hoy expandimos nuestras organizaciones a toda España.

No hemos de hostilizar a las derechas, y lo cierto es que las conquistas parlamentarias las hemos obtenido todas las derechas; pero lo desalentador es que las organizaciones derechistas que han reconocido el régimen republicano se avergüenzan cada día más de nuestro contacto, seguramente por el temor de aparecer como tibios en sus nuevas doctrinas.

Nuestra actitud ante las próximas luchas electorales es procurar la unión, si no queremos el suicidio; pero si contra todas las conveniencias esas derechas fueran unidas a los radicales, llamaremos a nuestro lado a los partidos que proclamen como ideal definido y claro la afirmación resuelta del principio monárquico, a fin de que, conservando cada uno su personalidad propia, integren el conglomerado electoral.

Se refiere al problema de Cataluña y lamenta de que en él haya surgido la más honda diferencia en las derechas desde el 19 de noviembre. Hace historia del voto de las dos leyes de cultivos por



Bendición del nuevo

la Generalidad. El Tribunal de Garantías era el único lazo del Estado con Cataluña, y el incumplimiento de su fallo era romperlo, y a esa situación hemos llegado. Cuando pedíamos que se cumpliera ese fallo se nos contestaba que representábamos un españolismo que sonaba mal en los oídos catalanes. Contra la rebeldía ha de emplearse la fuerza incluso, si fuera necesario. No hay nada más anticatalán y nocivo a Cataluña que el Gobierno que hoy rige la Generalidad. En Cataluña no había problema agrario, pues ni los "rabassaires" son proletarios. La Esquerra, para compensar la defección de los sindicalistas, envenenó a los campesinos.

Ofrecieron un voto de confianza al Gobierno cuando creyeron que sabría responder a él; pero sólo encontraron el gesto de claudicación. No podían votar a favor de un Gobierno claudicante ni en contra, y por eso optaron por la abstención, que era voto de desconfianza. Pero las derechas que lo votaron refrendaron el Pacto de San Sebastián.

No les importa entonar a pleno pulmón la marcha de Cádiz mientras signifique un patriotismo, porque España es una nación indestructible, de regiones también indestructibles.

Termina diciendo que es necesario alentar el españolismo de Cataluña, su reacción para salvar la unidad nacional e intereses comunes de Cataluña y de España.

El ilustre orador fué nuevamente ovacionado, y el acto se cerró con el mismo entusiasmo que había reinado desde el principio.

En Alicante.

UN ELOCUENTE DISCURSO DEL SEÑOR SERRANO JOVER

El día 7 se celebró una importante reunión para constituir oficialmente el partido de Renovación Española. Asistió una selecta concurrencia y nutrida representación femenina, reinando durante el acto un gran entusiasmo.

Habló, en primer lugar, el Sr. Torrejón, que saludó a los concurrentes y explicó los trabajos realizados para constituir el Comité del Partido. Luego hizo uso de la palabra D. Ramón Alberola Such, que dedicó grandes elogios al Sr. Goicoechea, y dijo que los postulados que pueden salvar a España son los de Catolicismo y Monarquía. Seguidamente pronunció un discurso el conde de Altea, que abogó por la unión de cuantos tienen puntos de contacto con sus ideologías, para combatir al enemigo común. Ultimamente habló el diputado Sr. Serrano Jover, que expuso el programa de Renovación Española haciendo resaltar los puntos comunes a todas las derechas.

Con gran elocuencia ensalzó los sentimientos de Religión y Patria, que a través de los tiempos arraigaron en el pueblo español; pero—agregó—estos postulados del pensamiento de las derechas necesitan como fines de la aspiración colectiva del único medio apto para su realización, en cuanto consagra la continuidad histórica y la independencia de la suprema magistratura de la nación: la Monarquía. Las masas no son las llamadas a llevar la dirección de los pueblos, sino las minorías selectas, que gobiernan para los pueblos y los engrandecen con el verdadero sentido social, y estas minorías selectas no aparecen donde la clave del Estado es moviediza y depende de las pasiones y las veleidades de la masa inorgánica y tornadiza. Por eso sin la Monarquía y con la democracia política individualista que cristaliza en la máxima "cada hombre un voto", no hay organización política estable ni obra continua y reflexiva que labre la grandeza de un pueblo.

Si la diferencia en este punto—sigue diciendo el orador—con otros grupos de derechas obedece tan sólo a táctica suya, seguimos creyendo que se equivocan, porque la autoridad moral, tan preciada en los gobernantes, no puede residir donde se abriga la deslealtad, y porque cuando se ha pretendido alcanzar el Poder para implantar un nuevo régimen, no lo han conseguido, según lo prueban los múltiples ejemplos que a la vista tenemos en la Europa de hoy ni cuando falta la llama viva del entusiasmo y la privación, muertos con la entronización en el gobierno, existen ya energías para lanzarse a la aventura definitiva e imprescindible.

Estos pensamientos nuestros no significan un apartamiento o un desgarramiento de la unión de derechas. Las derechas unidas tienen obras inmediatas que realizar ante el enemigo común, que

ACTIVIDADES D

Por las víctimas del 10

En memoria de las víctimas del 10 de agosto, se han celebrado, en Madrid, una misa de comunión y un solemne funeral, dispuestos por Renovación Española y Comunión Tradicionalista.

A las nueve de la mañana, en el oratorio del Caballero de Gracia, con asistencia de muchos fieles, celebróse la misa de comunión. Familiares de los héroes que perdieron la vida en defensa de sus ideales patrióticos, amigos, correligionarios, miembros de Renovación Española y Tradicionalista, muchísimas señoras y numerosos fieles, recibieron la comunión.

En la iglesia parroquial de Santa Bárbara, y dos horas más tarde, díjose el solemnisimo funeral. El amplio templo, desde muchos antes de la hora anunciada para el fúnebre acto, se encontraba totalmente lleno. Fué necesario después abrir las puertas de la iglesia para que, en el atrio, y en las escalinatas, pudieran estar muchas personas. No fueron menos las que tuvieron que permanecer en los alrededores del templo, por ser materialmente imposible el acceso al mismo.

Presidieron el solemne funeral, en representación de la Comunión Tradicionalista y de Renovación Española, los diputados señores Lamamié de Clairac y Amado, D. Cirilo Torros, D. Carlos Prats y D. Aurelio González de Gregorio, directivos de ambas agrupaciones políticas. El diputado Sr. Albiñana y miembros del Secretariado del partido nacionalista, y D. Luis Triana, que ostentaba la representación de las familias de los mártires del ideal desaparecidos hace dos años.

Conferencia del Sr. Alberola

En el Centro Católico de Alicante ha dado una conferencia el directivo de Renovación Española en esta capital, D. Ramón Alberola Such, sobre el tema "Relaciones entre la Iglesia y el Estado. Concordato y enseñanza".

El conferenciante, que fué muy aplaudido, analizó la obra realizada en España por la Iglesia y los ataques de que ha sido objeto desde el histórico 14 de abril, y afirmó que los católicos quieren un régimen que les permita el libre ejercicio de sus deberes religiosos. Reiteró sus ideales monárquicos y propugnó por la unión de todas las derechas.

im
pie
ma
ma
dic
ora
for
de
nez
D.
D.
D.
y M
Pilla
ron
tiva

Una

C
mic
Reg
nota
"a
corri
de u
tende
tudes
nalista
Españ
abste
re
que s
viven

No
ha de
gar,
de n
en el
tividad
pacta
bien
vuln
mon
la re
ayu
pre
que
dad
Seba
L
testa
de d
neral
dispu
reivi
ning
que
instr
revo

Impresionante fotografía del cadáver del Infante D. Gonzalo.



Dios en caridad por el alma del Infante

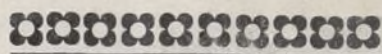
Gonzalo de Borbón y Battenberg

(Q. E. P. D.)

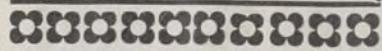
Vörschach (Austria), el día 12 de agosto de 1934, habiendo
los espirituales y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

n Española

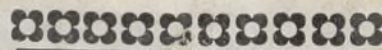
**Suplica a sus afiliados y a cuantos españoles
sientan solidaridad espiritual en estos momentos
con la Augusta Familia expatriada, una oración
por el alma del malogrado Infante español.**



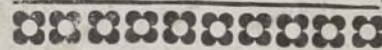
En lo religioso, somos católicos; en lo político, monárquicos; en lo jurídico, constitucionales y legalistas; y, en lo social, demócratas.



RENOVACIÓN ESPAÑOLA



Redacción y Administración:
VILLANUEVA, 4
MADRID
Teléfono 61717



El cadáver del Infante D. Gonzalo en su lecho mortuario, bajo el amparo del Crucifijo, vestido con el hábito franciscano y a sus pies la tradicional bandera española.
(Foto exclusiva para RENOVACIÓN ESPAÑOLA.)